

Centro del Hombre – Organización sin ánimo de lucro
Monasterio de Sargiano – 52100 Arezzo, Italia

MENSAJE PARA LA NAVIDAD 2021
Y EL AÑO NUEVO 2022

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.....y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” (S.MATEO 28:18-20)



El Poder de Dios, Poder de Cristo o Poder del Maestro, una vez establecida su residencia en el discípulo que ha sido iniciado en los misterios del espíritu, nunca lo abandona. Tener un Guía confiado que nos haga vivir los auténticos valores del espíritu, en estos tiempos inseguros, en los que la oscuridad de la ignorancia parece haber envuelto a todo el planeta, es una fortuna inestimable.

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.” (S. MATEO 7:7) El Pastor llama y reúne a sus ovejas, para que, mientras haya luz, antes de que descienda la oscuridad, entren en su redil seguro.

A medida que se acerca la recurrencia de la Navidad del Maestro Supremo, a quien, según las Escrituras, el Padre ha confiado el destino del mundo, mientras muchas luces multicolores se encienden por todas partes en las calles, debemos encender y dejar que la Luz divina que está dentro de nosotros brille y colocarla sobre el candelero para que ilumine el Camino también a otras almas en búsqueda.

Esta es la Luz que ilumina, día y noche, la Nueva Jerusalén, la Ciudad Santa que desciende del Cielo para acoger a quienes son dignos de vivir en la Nueva Era que se acerca. Pero para ser admitidos, ellos deben ser juzgados *irreprochables*. (APOCALIPSIS 14:5)

Esto nos impulsa a hacer un relato sincero del año pasado, a ver en qué lados debemos mejorar nuestra conducta, y formular propósitos sinceros y positivos para el Año Nuevo, para que nuestra vida se convierta en el claro espejo de las Enseñanzas del Maestro..

En los últimos dos años un virus invisible, que se propaga por todas partes, ha condicionado y sigue condicionando la vida de todo el planeta. Se suponía que esta calamidad planetaria sólo generaría hermandad y ayuda mutua en toda la raza humana, mientras que en cambio generó disputas y dio lugar a violencias y conflictos.

Esto, porque los hombres no han entendido que el verdadero propósito de esta calamidad es ser un correctivo y una advertencia para una humanidad que ha perdido su orientación y que ya no sabe distinguir el bien del mal, que ha traspasado todos los límites al caer en el nivel moral más bajo de su historia, despreocupada por completo de su propio espíritu y de Dios.

Por tanto, es de esperar que con el Año Nuevo esta calamidad finalmente desaparezca, dejando atrás una humanidad más consciente y más dispuesta a acoger el Mensaje de Amor y Conocimiento auténtico del Maestro.

A todos Ustedes les deseo una Navidad iluminada por la Luz divina, portadora de amor y alegría, que potencialmente brilla en el corazón de cada hombre, y un Año Nuevo que sea un renacimiento continuo en el espíritu y una entrada al *“reino de Dios que está entre vosotros”* (S. LUCAS 17:21), como recomendó Cristo el Maestro.

Afectuosamente,

Pier Franco Marcenaro

